

PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN	
TRIMESTRE.....	\$ 1,00
SEMANTE.....	» 2,00
AÑO.....	» 4,00
Pago adelantado	

SALE CADA SEMANA

Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:
A. Valenzuela
Mexico 1602 — BUENOS AIRES

Hacia la victoria

La conmemoración en Buenos Aires, del sangriento aniversario del 1° de Mayo, ha sido una elocuente y viril exhibición de fuerzas obreras. El imponente núcleo con que la Federación Obrera Argentina se manifestó en las calles de esta capital, representa la aprobación de su conducta en el ya célebre movimiento de Noviembre, anatematizado por burgueses y socialistas.

Los sochaneres parlamentarios que entre gallos y media noche tuvieron la criminal osadía de lanzar la liberticida ley de expulsión que arrancó un grito de sincera y unánime protesta a todo el orbe civilizado, hubránse convencido, si su estupidez no es absoluta, de que la colectividad revolucionaria lejos de agostarse creció bajo aquella oleada de aceite hirviendo con que la burguesía criolla se figuraba matar en flor todas las germinaciones de protesta y todas las ansias de libertad que tienen majestuosa sede en el corazón de los proletarios.

No en balde decía la Federación Obrera Argentina, en su manifiesto "Deslindando posiciones", que los huesos producidos por la saña burguesa «estaban llenos con bloques de corazón y de ideales esplendores». Esta reconfortante verdad de aquella digna asociación tuvo su más palmaria comprobación el día 1º de Mayo con millares de obreros agrupados en torno de los rojos estandartes. No solo se llenaron los huesos que produjo la deportación y el sable, sino que nuevos contingentes vinieron a engrosar las filas de los que denodadamente luchan contra el estronizamiento de la iniquidad.

que a veces ignorantes de cuanto pasa a su redor y descuentan en todos sus actos de providenciales probombres el factor positivo y activo de la evolución; cerebros fosilizados que entregados a apliar monedas de oro se figuran el problema social como la resultante de las libertades *extremas* que aportaron las democracias, encuentran en estas palpitaciones del pueblo obrero un delito que necesita represión.

No pueden, no quieren o no saben ver en las democracias la resultante del desenvolvimiento gradual del espíritu humano, la secuela obligada de las potentes sacudidas populares, el efecto, en suma, del progreso en todas sus direcciones. Y aferrados sistemáticamente a este monumental prejuicio de perversidad, quieren enterrar las piltrafas

Los pueblos del siglo XX no son los rebaños inconscientes del siglo XI que Pedro el Ermitaño y Godofredo de Bouillon arrastraban a la conquista de Jerusalén. No es tan fácil engañarlos y hostigarlos sin provocar sus iras.

Ten yotz molides y troqueses apenas tie-
nen cabida en los museos históricos, donde
yacen bajo espesas capas de polvo devorados
por la herrumbre. Los molides y tro-
queses de la vida moderna aparecen total-
mente cambiados en el espíritu de las ma-
sas, aún cuando en las formas sociales per-
duren el derecho hereditario, símbolo del
robo; la razón de la fuerza, símbolo de la
barbarie; la primacía del verdegú simbolizado
del crimen. El único derecho, el derecho a
la vida, es el que está tomando cuerpo y al-
canzando por la mente de los oprimidos
una sana piedad en el feroz y desenfrenado
conseguido en los códigos y defensores de
trabucacos por los perros ladrones de los
tiranos.

Nada hay que pueda contra este avance del derecho a la vida. La fuerza que la burguesía tiene alquilada a bajo precio es imponente para levantar vallas a la razón emancipada de ominosas tutelas. La falange proletaria renueva y vigoriza cada día su potencia omnidestructiva. Los desesperados clangores de los trompeteros burgueses, las precipitadas medidas de los porta-
banderas de la iniquidad obran como un

estímulo de rebeldía, concitan los rencores, espolean los mismos entendimientos opiados, y, como una compensación de los ingentes sacrificios que impone lucha tan desigual, nos acercan a la victoria.

La sociedad burguesa, pifafiosa y atacada de gota, se mantiene entre las risas o despreciativas, o burlonas, del proletariado consciente. Por su plétora de virus infecciosos, por su negro historial y por su incapacidad orgánica para llenar la más insignificante de las aspiraciones humanas, estaría irresistiblemente condenada a una muerte violenta aún cuando á ello no contribuyera con su esfuerzo el pueblo obrero, encarnación del saber y del derecho.

Prepárense sin descanso el mayor número de espíritus; distribuyamos la fuerza dinámica de que han menester los millones de brazos perpétuamente consagrados a arrancar los productos de la tierra y tengamos confianza en el porvenir, que él nos reserva, quizás para muy pronto, acontecimientos de importancia para el bienestar humano, ya que todo cuanto en el presente tiene vida y movimiento nos empuja hacia la victoria.

LOS JALONES DEL PORVENIR

Hay un mundo que dormita alimentado por la savia del pasado muerto. Hay un mundo que despierta al calor del porvenir.

Mientras las clases directoras se hacen la ilusión de que el revuelo de rebeldía que agita a la muchedumbre se reduce a pequeñas algaradas de momento, fácilmente sofocables, es lo cierto que avanza resueltamente hacia el mañana feliz la gran masa de los desposeídos.

El proletariado está en pie de guerra. Ha hecho su evolución; ha conquistado su capacidad revolucionaria; entra en el dominio del mundo social.

Movióse al principio por instinto de conservación; buscó vagamente mutuo apoyo; despertó al egoísmo de mejorar; irguióse más tarde á impulsos de ideales amplios, mejor ó peor definidos.

Y rápidamente, como avalancha invasora, apoderóse del campo de las luchas humanas ahogando con el estrépito de sus reivindicaciones el moribundo murmullo de las cuestiones teológicas y políticas.

En nuestros días el proletariado lo llena todo, todo lo avasalla. Inútil intentar las surrecciones del arcaico pasado, inútil clamar por que el milagro brote de la conjunción infeliz de todas las fuerzas muertas y agotadas. Nada hay capaz de contener o desviar el torrente que se atropella en el ancho cauce de los ideales nuevos.

Si el tópicó revolución pudo distraer durante algún tiempo a los trabajadores; si el tópicó huelga general puede todavía sugerirles algo más que el punto de que se satisficieran con palabras si el móvil utilitario puede aun arrastrarlos á luchas inútiles, y la solidaridad, bien ó mal entendida, los mueve á saltos sin conciencia definida de su alcance, hay en cambio una enorme masa de hechos que prueba de modo irrefutable cómo la clase trabajadora se dispone y está dispuesta á llegar hasta el fin: su emancipación total.

Cualquiera que sea su impulso, el motivo ó la finalidad, el proletariado militante, que es casi todo el proletariado, no realiza un solo acto que no concorra al advenimiento del mundo nuevo.

El paso de las huelgas parciales a las huelgas generales de carácter local ó afectado a un solo oficio en todo el país; el tránsito de las organizaciones fuertemente disciplinadas a las asociaciones libres que se mueven en la amplitud de una independencia casi absoluta; la transformación de la solidaridad reglamentada é impuesta en la solidaridad espontánea y libre, prueban que la evolución socialista, por así decirlo,

del proletariado tiene por objetivo verdadero, cualquiera que sea el aparente, su total y definitiva emancipación social, política y económica.

Así, por distantes que consideremos de nuestras aspiraciones ultrarrevolucionarias esas parciales manifestaciones de la actividad obrera, ellas no son, en realidad, sino los jalones del porvenir.

Ninguna transformación se alcanza por la plena conciencia general de su justicia; ninguna fuerza se detiene en el simple dominio de su objetivo voluntario. Tal como ocurre en los movimientos obreros de nuestros días. No existe, ni existirá probablemente, la clara concepción de un mundo mejor en la masa general de los hombres que se levanta contra el mundo actual. No todas las cosas; no surgirá esta profunda revolución porque determinada por las clases proletarias se lancen a realizarlas. A impulso de una corriente general, los hombres se levantan, atraídos por la vehemencia de un puñado de héroes, lanzándose a la demanda por un motivo cualquiera, tal vez ninguno de todos los que sufren y aun aquellos que sólo obedecen arranques generosos de una conciencia que manda energías.

No de otra suerte el obrero, moviéndose simplemente por egoísmo, hallase, sin conciencia de ello, envuelto en la más grande de las luchas humanas. No de otra suerte a través de las huelgas parciales, de la solidaridad casi usuraria, de los organismos ferozmente autoritarios, el proletariado ha hecho y hace obra revolucionaria. Ahora mismo, qué es lo que ha movido a tantos millares de hombres a lanzarse a formidables huelgas que pasieron miedos en las

las de la burguesía? Poca cosa en realidad. Pero el hecho mismo, por su granzonería, por sus consecuencias, nos ha llevado más allá de lo que la previsión, ha seleccionado a los obreros mejor que todos los discursos y que todos los libros; hínos enseñado, aunque a los propagadores de la revolución, cómo la revolución está más cerca de lo que creíamos y, lo que es mucho más importante, ha dado por resultado que aquellos tópicos, aquellos lugares comunes que nos servían más de alimento a nuestros entusiasmos pasajeros, se trequen en materias de meditación y estudio como realidades cuya proximidad todo el mundo presente.

Cierto que la solidaridad obrera se produce a saltos y no siempre está pronta al dor de más necesario; es, cierto que las organizaciones de trabajadores no concierdan sus iniciativas y suman sus fuerzas con aquella precisión que el deseo reclama; es cierto que no siempre responden los hechos a las palabras, que no siempre los móviles son de tal naturaleza que respondan a la finalidad revolucionaria; que cierto todo lo que se quiera. Pero prácticamente el proletario avanza, de hecho se encuentra en un período de tan profunda rebelión que no hay nada ni nadie que pueda estorbar se llegue hasta las últimas consecuencias.

Para ser sinceros del todo, diremos, que mientras nosotros, los que preconizamos la realización de un ideal igualitario, aca- nos entretenemos demasiado en ponderar las ventajas de la panacea revolución, de la panacea huelga general y tantas otras los obreros militantes, sin ninguna literatura, pero con la poderosa elocuencia de los hechos, demuestran a diario el movimiento andando, que es así tal y como nosotros propagamos que se demuestre.

Si ahora se pretende que el proletariado adquiera mayor conciencia de su obra revolucionaria, que se dirija más concretamente hacia la realización de amplias aspiraciones de libertad total, pongamos manos a la obra, démosle, mas que palabras seductoras, razones fundadas, ideas definidas y se verá cómo se acelera el movimiento.

avance que ha adquirido en los últimos tiempos tan grande importancia.

Así como se puede decir a los impacientes que no se ganó Roma en una hora, habrá de recordarse a los contemplativos de las ideas que por deficientes que se los considere, los hechos tienen mucha más transcendencia en el desenvolvimiento de la evolución humana que todas las abstracciones.

Hacia el porvenir vamos todos; que no nos ciegue el particularismo ideal hasta el punto de negar eficacia á la inmensa obra societaria de aquellos millones de hombres que, sin ciencia alguna, sin libertad de acci6n, sin el poder de la riqueza, de todo desheredados y en todo esclavos, han plantado y plantan á diario, los jalones del porvenir.

RICARDO MBLIA



EL MENSAJE DE SU EXCELENCIA

La prensa mercachifle esperaba como a santo advenimiento la elucubración cada día con que el primer mandatario o mandarina de esta república, que los chuscos llaman democrática, inicia los estupefactos despotismos de la tralla parlamentaria.

El día 4 del corriente se abrieron las puertas del Congreso, para lo que ustedes gusten mandar, y se cerraron herméticamente las del sentido común, suponiendo que alguna vez estén abiertas en el calefector de los congresales.

Los dignismos intelectuales que se conchaban a tanto el lametón literario o la tirada apologetica, ya tienen a su disposición tela para ir haciendo pituitos y ejercitarse de paso en el lucrativo oficio de embrutecer al pueblo.

Y el pulpo de mollerista, ciego como mula de tahonero, ese pueblo cándido que naturaliza a ignorante por educación, que con la espalda cubierta de cardenales, y se arroja rostro negro de ultrajes esperaba con ansiedad el canto de su jefe, ya tiene amidonados los ojos, y se ha vuelto un animal nico para ir haciendo, ya a la quinta, Los inocentes ó bolonios de al quntal, que tienen la manía de creer que en cuanto abra la boca un personaje cualquiera, d esos que ofician de cimborrio, ya á cartearse, ya á hacer un discurso, ya á leer una granizada de bienandanzas, inmediatamente esperada desde que en el mundo hay mandatarios, pueden ir recogiendo frutos y añejándose las bragas poro de hebra, en un período de indigestión.

Habló, dice, el Mesías, no el prometido, sino el impuesto poco menos que á tiros en su segunda aparición sobre el queso de presupuesto, y díjonos lo que cualquier lector se sabe de corrido, y muchísimo mejor que yo, que él, que él decimos el más modesto de los ciudadanos.

La incensada sobriedad de ese documento al histórico o sease el gerundiano aborto del intelecto presidencial, solo se explica por el ridículo afán que las magistraturas tienen de presentarse ante el vulgo buco como si fueran la única y verdadera salvadora de la superhombría. Para conservar la pureza hay que conservar las apatencias. Un soberano, sea el zar de Rusia ó el césar de Indio Namuncurá, no debe hablar como habla el resto de los mortales. Su palabra debe ser rimbombante como las palabras de un oráculo, parabólicas como las de Nazareno.

En el documento de S. E. ni esto hay, ta-
flaco le salió del magín. Es un amasijo de
lugares comunes, sobrio, muy sobrio, extre-
madamente sobrio en razones y en ver-
dades. Bien es cierto que un presidente de
república democrática no necesita demo-
strar nada, ni tiene por qué ser verídico: le
basta afirmar a toda fuerza de pulmones
cuando estos no alcancen irán las bayo-
tas de sus sayones a convencer a los in-
credulos.

de su Emperador de convertirse en salvajes; matando, robando y aterronando un pueblo casi indefenso, han regreado el aliado de los, con sus nuevas instituciones en el pecado y los malos, como primitivos del hombre animal, avivados en alto grado.

El soldado en el servicio activo aprende a despreciar por completo los derechos, los sentimientos y los sufrimientos de las poblaciones entre las cuales ejerce su oficio de bandido y asesino. La vida que pasa es la libertad, misma comparada con la de la librería ó del cuartel, en tiempo de paz, las naciones del peligro mismo y de la vida en completo conato misa que salvaje, tienen grandes atractivos para todo hombre joven; pero mientras que no aparece en el solaciosa voz de la razón y de la conciencia, le repugnan las crueldades, y se vuelven violento; con el tiempo éstas pierden su fuerza, y el hombre va en busca de nuevas emociones presenciando las crueldades, y viendo correr la sangre, de la misma manera que las tribus salvajes buscaban estas emociones en las guerras, y en el espectáculo de los sufrimientos que a sometían sus desgraciados prisioneros.

El hombre de alma virtuosa desea ante todo que sus semejantes pierdan cada vez más la facultad de satisfacer con estas emociones, y los malos gobiernos continúan sus intentos y el aumento de su poderío en mantenerla lo más posible.

Mientras que existan gobiernos el hombre no puede civilizarse, y el hecho es que hasta ahora no estamos más civilizados que los salvajes, puesto que el salvajismo entre nosotros ha cambiado de forma solamente.

¿Qué diferencia, por ejemplo, hay entre el salvaje que se entrega á la matanza de sus "enemigos" con el cuerpo desnudo pintado de todos los colores, y con plumas en su melena, y un general en traje de gala con los colores más vivos, sajiado con oro, y en la cabeza un tricorneo con plumas de avestruz, ó sea el casco adornado con la crin de un caballo, y encima de todo un ave de rapaña, ó sea la pintura de guerra de un Emperador alemán?

Correspondencia

BAÑO PA, Abril 6 de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud.

En mi primera correspondencia hacia a vosotros, propuse una desdoblada, y al mismo tiempo el grado de conciencia que habían alcanzado los obreros de esta ciudad.

Hoy, en la presente, con tanta ó más razón que antes, diré, porque es necesario que se sepa, que en Santa Fe la lucha obrera es una lucha que no puede que antes, empuje que infelizmente tiene que abrirse camino a su paso, porque hoy viene acaudalada y por consiguiente con experiencia.

Teniendo en cuenta que la propaganda se hace sin temor a cobardía, es de esperar que la provincia de Santa Fe ha de ir a la vanguardia del movimiento libertario de la República.

Ahi van algunos datos que pueden servir para confirmar lo que antes he dicho:

El día 1.º de Abril salió de Rosario el compañero Du Prel, en forma de propaganda dando varias conferencias científicas en esta ciudad, y fue bastante simpático por las frases claras y maneras despejadas en desarrollar el tema: "El ideal de la Ciencia y la Vida".

Pasando el día 7 por Colastiné en circunstancias en que se encontraban en huelga los obreros de ese puerto, fué, por consiguiente, de oportunidad la conferencia, haciendo resaltar la necesidad de la solidaridad obrera, como único medio que llevara a conquistar los derechos usurpados por la burguesía. Es de observar que ese pueblo es uno de los muchos en que el proletariado sufre y puede decirse que aún sufre en su trabajo como en los tiempos en que el año pasado fué litigado por la huelga del cuerpo de esclavo cuando cansado del trabajo se encontraban sus brazos extenuados de cansancio. Si hoy no tienen estos modernos el látigo, en cambio uno del puntapié y de la trompa para exigirle más trabajo al obrero.

Ruboriza oír las lamentaciones de esos trabajadores, é indigna la brutalidad con

que sus ineptos explotadores emplean medios tan bárbaros que solo la inflexión que tienen con sus años pueden hacerlos proceder de una manera tan ruin y cobarde.

Sin embargo queda hoy una esperanza y es que han comprendido esos trabajadores que solo un único puede contrarrestar los efectos de injurias, crueldades, por los modernos amos, tanto en el miserable de, mejor sus salarios, que en su sentido, como para que sean respetados como hombres. Hace precisamente dos meses se han asociado, aunque, francamente, no estoy de acuerdo con sus bases. Es de esperar que no demorará mucho tiempo sin que se reformen sus estatutos.

Si guiendo la luz de propaganda, el compañero Du Prel fué á la vecina ciudad de Paraná donde fué dos conferencias habiendo un debate de concurrencia y luego por completo el salón que ocupó el Centro. Desarrolló el tema con la facilidad que le es característica, recibiendo signos de aprobación del público: prueba esta que el ideal libertario va sobreponiéndose á otras propagandas, especialmente en esta provincia, donde para ser oír en la noche, y en la noche el solo anuncio de una conferencia donde se tratan las ideas anarquistas atrae la gente y es simpático el ideal.

En la ciudad de Rosario, todos los Centros como los Grupos se han nuevamente organizado, y varios jóvenes compañeros en estos días formarán un nuevo Centro con el nombre de "Luz y Vida". Este Centro está llamado á hacer muy buena propaganda según el pensamiento de los compañeros que lo forman. Saldrán todos los domingos, como días de fiesta, cuatro de ellos por los pueblos de los alrededores de la ciudad, para dar una serie de conferencias al mismo tiempo repartirán periódicos y folletos.

El 19 del corriente día el compañero Giraldo, en el teatro Politeama de esta ciudad, la anunciada conferencia cuyo tema era: "Los enemigos del pueblo".

Hizo un estudio científico de las causas del movimiento obrero del 1.º de Noviembre del año pasado. Condensó la ley de expulsión de extranjeros, como á los hombres fantoches que la dictaron, á la prensa en general y á esa prensa opusista que tan villanamente se dice defensora del pueblo; y cuando el pueblo le niega, porque es azorado en la vía pública se encuentran, enfilados de cuerpo entero cobardes, y más que cobarde, miserable!

Así siguió el estudio de las causas de las huelgas, y de sus razones de ser; haciendo comparaciones de los jornales que se pagan en Europa, y de los que se pagan aquí, para dar una serie de conferencias, en la vida del trabajador tanto en las ciudades como en el campo; de las miserias que pasa, del frío, del hambre, como también de los grandes acapardadores de tierra; que hay hombres que tienen hasta 1500 ligues de campo y que, sin embargo, el que trabaja mucho tirado en el suelo sin tener un miserable techo que lo abrigue.

De modo, pues, que estas verdades caían como chispas incendiarias en medio del auditorio, que en su mayoría era de jóvenes estudiantes, y entre la multitud de obreros que también la habia. Muchos se decían: no se tienen otros medios de defensa contra la verdad: que muchas veces las verdades por que los grandes no se pueden decir, y que había que decir en la vida, en las verdades como estas. Estas palabras son de mis mejores salieron de boca de un proletario independiente.

La conferencia ha estado espléndida habiendo un lleno completo en los palcos y platos, saliendo el público completamente satisfecho.

«Los enemigos del pueblo!» No podía haber elegido el compañero Giraldo otro tema más oportuno, dadas las circunstancias tristes que hemos pasado, y que aún tenemos que pasar, siempre que no se le quite el espíritu de rebeldía del pueblo en general y en particular de los trabajadores que nos llamamos conscientes. Así debemos ser consecuentes con nuestros principios y no admitir en nosotros ni en nuestros compañeros de infortunio que caigan sobre nuestras espaldas las injusticias que á sabi rras han cometido los obreros á las órdenes de un individuo cualquiera.

«Los enemigos del pueblo!» significa, en

una palabra, que nosotros somos enemigos de nosotros mismos, porque admitimos los derechos de los explotadores, los acaramos las leyes por que son leyes, no de volvémoslos golpe por golpe, ni siquiera lanzamos un grito de protesta!

ALICIES VALBUENA.

LA POMA, Mayo 2 de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud.

La Sociedad de Obreros Albañiles conmemoró este día de protesta y reivindicación obrera con una conferencia que, aunque improvisada á último momento resultó bastante concurrencia ocupando la tribuna los obreros Piccini y Marconi, que estuvieron bastante acertados y abundantes de lógica al explicar el alcance histórico de la fuerza que se conmemora, recordando la infinidad de víctimas que ha inmolado la inhumana burguesía desde los mártires de Chicago hasta nuestros días.

Los socialistas dieron una conferencia en la plaza de Italia con un concurso extraordinario de oradores, que se ocuparon de todo menaje de explicar el alcance del acto que se celebraba. El que más se distinguió por sus imbecilidades fué Farsante (ó Birsanti que sea) quien, al ocuparse de la nefasta ley de residencia aseguró que "si los obreros tenían esa espada de Damocles pendiente sobre sus cabezas, ellos solos eran los culpables, pero si en vez de organizarse en sociedades de resistencia y luchar en el terreno económico, se hubiesen preocupado de enviar un solo pollino ó diputado socialista al parlamento, esa monstruosidad no se hubiese votado". Y aquí Paz y después Goria.

Por la noche dieron otra conferencia en el salón social, donde el doctor Delvalle J. dió á conocer lo que se podía esperar de él, es decir, una y voto, un verdadero cuento del: sacar á Pello para poner á Juan, y en resumidas cuentas, siempre los mismos perros con diferentes collares.

Hasta otra. Vuestro y de la R. S.

Corresponsal.

Campana, Mayo 4 de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud.

Con gran satisfacción puedo comunicar el entusiasmo demostrado por este pueblo en la conmemoración del 1.º de Mayo.

Los obreros de Z. Norte y Campana, como compañeros de lucha contra los explotadores de ambos pueblos, se unieron este día y con un considerable número de obreros se organizó una manifestación que fué desde la estación de Z. Norte (donde se esperó á los compañeros de Campana) hasta el "Centro Obrero" donde se celebró una conferencia en la que los compañeros M. Rante y H. H. explicaron el significado del 1.º de Mayo y todos los males que acarrea la actual sociedad.

Por la tarde todos los obreros se dirigieron á Campana, punto en que los miles de obreros que en este pueblo trabajan, se adicionaron; y á pesar de que la manifestación fué prohibida, se dirigieron á la plaza y con una concurrencia que no bajaba de 3000 personas se celebró una tribuna y se dió una brillante conferencia.

Abrió el acto el compañero Gens, y acto seguido tomó la palabra el compañero Hucha, quien con bastante acierto y haciendo uso de datos históricos, explicó el origen del 1.º de Mayo, declarando con energías palabras que en día de protesta y no de fiesta, como lo celebran los socialistas, y atacó duramente á este partido por haber falseado el verdadero significado de tan memorable día.

Acto seguido tomó la palabra el compañero Maranti, quien con brillante y repentina claridad explicó la diferencia que existe entre el obrero estallado y el indiferente. Demostró también como era sana y razonable la propaganda anárquica, manifestando de paso que si la burguesía no fuera tan malévola y estúpida, no habría necesidad de nuestras ideas, que no podría menos que aceptarlas y pasar á nuestro lado puesto que no buscamos otra cosa que la felicidad humana.

Con gran entusiasmo y dando vivas al 1.º de Mayo, se disolvió la numerosa reunión.

Por la noche se celebró otra conferencia

en el salón "Italia" el cual, aunque espacioso resultó pequeño para la numerosa concurrencia, entre la que habia muchas mujeres.

A las 8 1/2 de la noche abrió el acto el compañero Gens, dando la palabra al compañero Hucha, el cual explicó el misa es, ó más aún, que en las anteriores conferencias trató del 1.º de Mayo. Empezó dando lectura á las inmortales palabras pronunciadas en el petitorio por los ahorcados en Chicago, dando origen á una gran significación que encerraba.

Con palabras energías protesta contra el asesinato cometido con dichos compañeros. Hizo mención de varias víctimas análogas sacrificadas en Italia y en España en el Caso de Mujich y "Le misa negra", llamando la atención sobre las nuevas víctimas que la magistratura argentina quiere sacrificar, ó sean los inocentes encarcelados por los hechos de la pandera "La Princesa". Aquí la indignación dominó á la Asamblea, oyéndose gritos de: "Muera Cano y Navarro".

Después tomó la palabra el compañero Maranti, y con palabras claras demostró la necesidad de la educación de la mujer; dijo que ésta era la misa esclava en la actual sociedad, donde se la ha considerado como un simple instrumento de lujo.

El compañero Huche tomó nuevamente la palabra para condenar la actitud de la fábrica de carne congelada, que actualmente tiene los soldados de guardias, los cuales, en el momento de la cobranza se ponen con la bayoneta calada en el tiempo de trabajo en los puestos á hacer fuego sobre los compañeros que protesten contra el actual estado de cosas.

En resumen el 1.º de Mayo dió á conocer que los obreros están alerta y que la conciencia está firmada, pues además de lo expuesto abandonaron el trabajo ese día los carteros, pasando los galones de cereales y los 12 máquinas desgranadoras, todos de Z. Norte, y de Campana, los obreros toreros, aguiadores, caldereros, sastre y los obreros de varias panderas.

El resultado fué una gran propaganda y los ánimos quedaron bien dispuestos para la lucha.

Vuestro y de la causa

ALBU.

San Nicolás, Mayo 5 de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud.

Aquí la lucha empieza con nuevos bríos. Todos los compañeros van abandonando la inercia en que habían caído desde algún tiempo á esta parte y se aprestan llenos de entusiasmo, á trabajar decididamente por la conquista del porvenir.

El 1.º de Mayo se ha hecho circular una numerosa cantidad de manifiestos explicando de los trabajadores el verdadero significado histórico de esta fecha, significado que los socios ínter han tergiversado convirtiendo en día de fiesta lo que es recordo de uno de los días más tristes y más monstruosos que registra la historia del proletariado.

A dichos manifiestos los "científicos" redactores del panfleto *Primera de Mayo* contestaron con cuatro frases chabacas, rehuyendo así la discusión "lógica" razonada y que, ¿qué y cuántas cosas más de que tanto hablan?

Hemos tenido por estos andurriales la visita del famoso Alfredo Torrelli, así que los viene de parte de anarquistas por ahí; pero en sus dos conferencias se guardó bien de atacarnos, por temor tal vez que alguno de nosotros se le diera por los hombros, fuertemente se dice, la perca á cuerno, lo que sería una desgracia para el núcleo de señores encargados de cuidar la parida de domesticados, que aquí tiene el partido de narras. Celebró una manifestación pública organizada, naturalmente por los socialistas, á la cual no concurren ni un centenar de personas; lo que significa un fracaso completo si se tiene en cuenta lo numeroso que aquí el elemento obrero. Los trabajadores del puerto, que forman el grueso de la importancia de esta localidad, han negado en absoluto su adhesión á la manifestación socialista.

Agregué que esta iba encabezada por los estándares de tres sociedades obreras, que solo existe de nombre a guna de ellas. Come dije así arriba, aquí la propaganda

